



TÚ MUJER...FUENTE DE LUZ

Gina Briceño

Poetisa y Pintora
Integrante de MUJERES, A. C.

"En lo más profundo de la Tierra, bajo el brillo de la quinta Luna, oirás el latido del Corazón de la Vida palpitando al unísono con su Madre.

Cuando la Luna creciente se eleve en el Cielo, o cuando permanezca bajo y llena como una mandarina madura sobre el arrozal sesgado, el ciclo de la sombra de la Luna hará silencioso el eco del ritmo del cuerpo femenino. Los ciclos de la fertilidad crecerán y menguarán con las fases de la Luna, entonces, las Diosas Lunares, la Madre Tierra y las Mujeres se confabularán en un abrazo de Amor para traer el mundo al mundo".

Indias Mixtecas

Por eternidades, la mujer ha sido y seguirá siendo un caudal de Luz. Ella es un receptáculo de Luz en expansión. Su poder y misterio se encuentra entretejido al misterio de la Madre Naturaleza, al compararse con la Virgen y la Diosa Luna.

Toda mujer lleva consigo internamente cualidades de Diosa que la convierten, en muchas ocasiones, en una dosis de Amor y Benevolencia que calman hasta las más fuertes enfermedades, como hasta los dolores más profundos del Corazón y el Alma, ya que la mujer posee un alto grado de sensibilidad e intuición. Así, la mujer es capaz de absorber el dolor y el sufrimiento, transformándolo en Amor Universal.

Múltiples facetas desempeña la mujer. En su condición de Madre, la mujer ha sido sanadora desde los comienzos de la humanidad, actuando como instrumento en la formación integral de sus hijos.

Como educadora, ha consagrado su vocación y profesión aspirando siempre a ideales altos valorando lo esencial de cada aspecto, sin perder de vista su objetivo de unión.

Con integridad, la mujer como compañera se sentirá contenta de compartir con el hombre su ternura, comprensión, armonía, estando dispuesta a ayudarlo a ennoblecerse y acercándolo a sus ideales.

Ninguna mujer es una simple mujer. Cargada de virtudes, cada mujer, tiene inclinaciones y talentos naturales propios. En este sentido, es importante que la mujer siga aportando al mundo sus cualidades, dones y aptitudes sin temor a dejar de ser ella misma, tomando el rol consciente de co-creadora de una nueva realidad, reconociendo sus valores y experimentando procesos de auto-conocimiento que la lleven a la búsqueda de la felicidad.

Muchos poderes feministas fueron destruidos en el pasado y fue mucho lo que se perdió y fue opacado, antes de que empezaran a florecer, en las vidas de innumerables mujeres, en todas las culturas y continentes durante más de 50 siglos.

Hoy, las mujeres reclaman, recuperan y redescubren la pacífica fuerza interior del poder femenino en los diferentes cargos. En la política, las artes, las enseñanzas, la espiritualidad y la curación.

Estudios realizados, demuestran que la mujer en la segunda etapa de su vida, buscará siempre orientar su compor-

tamiento al desarrollo espiritual. Es así que la trilogía: Alma, Mujer y Poder se profundizan en esta etapa y, de manera sencilla la espiritualidad florece, acercándola cada vez más a lo Divino, que es lo mismo que el contacto directo con su Ser Superior, elevándola a estados superiores de Conciencia.

Ha llegado el momento en que nosotros las mujeres comprendamos que podemos retomar la perfección, si así lo quisiéramos. Solo así, podríamos ofrecerle al mundo nuevas generaciones cuyas características innatas sean el Amor y la comprensión.

Por ende, la mujer es la Sabia, la Sacerdotisa que invoca, a través de sus oraciones y meditaciones el bien de la humanidad, reconociendo lo Sagrado en todos los aspectos de su Vida cotidiana y, rompiendo las barreras religiosas para convertirlas en un poder de iluminación que sobrepasa las fronteras que nos separan. Ella siempre estará agradecida por las Bondades de la Creación.

Desde el Amor Universal, agradecida a la Vida por ser Mujer.